**Fecha: julio 24 (4°3) julio 25 (4°4)**

**Tema: La equidad de género y estereotipos de género**

Lectura del cuento

**EL PRINCIPE CENICIENTO**

El príncipe Ceniciento no parecía un príncipe, porque era bajito, pecoso, sucio y delgado. Tenía tres hermanos grandulones y peludos que siempre se burlaban de él.

Estaban siempre en la disco “Palacio” con unas princesas que eran sus novias. Y el pobre príncipe Ceniciento siempre en casa, limpia que te limpia lo que ellos ensuciaban.

- ¡Si pudiera ser fuerte y peludo como mis hermanos! – pensaba el príncipe junto al fuego, cansado de trabajar.

El sábado por la noche, mientras lavaba las medias, un hada mugrienta cayó por la chimenea.

- Se cumplirán todos tus deseos- dijo el hada.

- Zis Zis Bum, Bic, Bac Barro, esta lata vacía será un carro. ¡Bif, baf bom, bo bo bas, a la discoteca irás!

- ¡Este carro no marcha! – dijo el hada. Había creado un carro de juguete diminuto, y el príncipe no se había movido de la cocina…

- ¡Dedo de rata y ojo de tritón salvaje, que tus harapos se conviertan en un traje! –grito el hada, pero solo consiguió un ridículo traje de baño a rayas para el príncipe.

- Bueno…ahora cumpliré tu deseo más importante. ¡Serás fuerte y peludo!... Y vaya si era un Ceniciento grande y peludo: ¡se había convertido en un mono!

- ¡qué pasó! – Dijo el hada-. He vuelto a fallar, pero estoy segura de que a medianoche se romperá el hechizo…

Poco se imaginaba el Príncipe Ceniciento que era un mono, grande y peludo por culpa de aquel error, ya que no tenía espejo para observar su nueva imagen. ¡Él creía que se veía tan guapo! Y así fue corriendo a la discoteca.

El carro era muy pequeño, pero supo sacarle provecho. Pero al llegar a aquella disco de príncipes, ¡era tan grande que no pasaba por la puerta! Y decidió volver a casa en autobús.

En la parada había una princesa muy bonita, el príncipe ceniciento se le acercó y le pregunto gruñendo - ¿A qué hora pasa el autobús?

La princesa miro asustada. Por suerte, dieron las doce y el Príncipe Ceniciento volvió a ser como antes.

La princesa creyó que el príncipe ceniciento la había salvado ahuyentando a aquel mono peludo

-¡Espera!, ¡Espera!- gritó ella, pero el Príncipe Ceniciento era tan tímido que se fue corriendo. ¡Hasta perdió los pantalones! Por correr tan aprisa.

Aquella Princesa resultó ser la rica y hermosa Princesa Lindapasta. Dictó una orden para encontrar al propietario de los pantalones. Príncipes de lejanas tierras intentaron ponérselos, pero los pantalones se retorcían y nadie lo conseguía. Como era de esperar, los hermanos del Príncipe Ceniciento se peleaban por probárselos, que se los pruebe él, -ordenó la princesa, señalando al

Príncipe Ceniciento

- Este mequetrefe no podrá ponérselos- se burlaron sus hermanos… ¡pero lo consiguió!

La Princesa Lindapasta se le declaró y le pidió que se casase con ella; el Príncipe Ceniciento se casó con la Princesa Lindapasta y fueron ricos y felices por siempre jamás.

La Princesa Lindapasta habló con el hada de los tres peludo… y ésta los convirtió en hadas domésticas.

Y en adelante, les tocó hacer las labores de la casa, por siempre jamás.

Autora: Babette Cole. Fuente: http://es.scribd.com/doc/28051167/elprincipe-ceniciento

**Actividad:**

1. Preguntas clave:

¿Normalmente lees cuentos como este? ¿Por qué?

¿Cómo son los cuentos tradicionales?

1. Realiza el resumen y la moraleja del cuento “el príncipe ceniciento”
2. Realiza el dibujo del cuento en forma de historieta
3. En casa, te vas a inventar un cuento o relato que fomente la igualdad de oportunidades y evite los estereotipos de género. Realízale el dibujo correspondiente y entrégalo en hojas de block o envíalo por correo electrónico a monicamunoz.educacion@gmail.com